

GOBERNACIÓN DEL ESTADO MÉRIDA  
INSTITUTO DE ACCIÓN CULTURAL (IDAC)  
AÑO 1. No 2 ABRIL - AGOSTO 1997

# El Solar de LOS NIÑOS





**Gobernador**

William Dávila Barrios  
 Presidente del Instituto de Acción Cultural  
 Luis Alberto Feaugas  
 Asesor Administrativo  
 Germán Quijada Salazar  
 Asesora Legal  
 Fidelia Belandria Carrero  
 Gerente de Administración y Personal  
 Adriana Lobo  
 Gerente del Centro Cultural  
 "Tulio Febres Cordero"  
 Mercedes Blanco  
 Gerente de Gestión Cultural Descentralizada  
 Rodolfo Molina Candiales  
 Gerente de Gestión Comunitaria  
 Ysabel Briceño  
 Gerente de Red de Bibliotecas Públicas  
 Yoalía González  
 Gerente de Programas y Proyectos  
 Milagros Cordero  
 Coordinadora de Programas de Literatura  
 María Luisa Lázaro  
 Directora del Museo de Arte Moderno  
 "Juan Astorga Anta"  
 Zamira Seijas  
 Directora del Museo de Arte Colonial  
 Tamara Díaz Pisan  
 Directora del Museo de Arte de Tovar  
 Norandir Rondón Amaral  
 Director del Cine Arte Skene  
 Pedro Morales  
 Coordinador de Patrimonio  
 Pedro Corales  
 Coordinadora de Artesanía  
 Gilliam Aguirre

María Luisa Lázaro  
 Directora

**Consejo de Redacción**

Inés de Cuevas  
 Héctor López  
 Marlene Morales  
 Maén Puerta

**Consejo Asesor**

Rosario Anzola (Caracas)  
 Antonio Castro (Caracas)  
 Danilo Sánchez Lihón (Perú)  
 Ramelís Velásquez (Cumaná)

Diseño Gráfico-Laser Composición:

A. Wendy Guillén L.

Impresión: Imprenta Nacional

Depósito Legal: pp 99 97-0148

ISBN 1316-5135

Los artículos firmados son de la exclusiva  
 responsabilidad de sus autores

# SUMARIO

- EDITORIAL 3
- PARA LOS UNOS Y LOS OTROS 4  
 Sylvía Puentes de Oyenard  
 Reparto general de bienes y dones
- ELLOS CANTAN Y CUENTAN 6  
 María Alejandra Molina G.  
 La noche  
 Marco Ernesto Varela R.  
 La felicidad  
 Miguel Antonio Ramírez B.  
 Los pájaros  
 María Inés Pérez  
 El cuento de la abuela 8
- CANTA QUE TE CANTO 9  
 María Elena Walsh  
 El reino del revés  
 Carmen Delia Bencomo  
 Canción de la rana  
 Rosario Anzola  
 Fábula de los cochinos 12
- TIEMPO ATRÁS 14  
 Andrés Eloy Blanco  
 El águila y el bagre
- CUENTA QUE TE CUENTO 15  
 Arturo Mora-Morales  
 El colibrí sobre el flamboyán  
 Eva Feld  
 La niña que miraba y miraba 17
- INVENTANDO ANDAN 19  
 Marlene Morales  
 Los juguetes de Humberto
- DRAMATIZANDO ALGO 23  
 Pedro Maldonado  
 El pájaro de 7 colores
- COFRE QUE SE ABRE EN CONFESIÓN 25  
 Luis Javier Hernández C.  
 Carta a la juventud
- RESEÑAS 28



FOTO:  
 Humberto Rivas

*Invitamos a los niños y adultos a  
 enviar sus colaboraciones.*  
**CORRESPONDENCIA, DISTRIBUCIÓN Y CANJE:**  
 INSTITUTO DE ACCIÓN CULTURAL DEL ESTADO MÉRIDA  
 (IDAC)

Av.4 Bolívar. Edif. Palacio de Justicia Piso 6. Mérida-Venezuela

Teléfono-Fax: (074) 525010- 526350

e-mail: solar@telcel.net.ve



## LOS JUGUETES DE HUMBERTO

Marlene Morales

*A Humberto y Betty  
Maestros de la magia que baila en hilos*

*Visité al mago de las marionetas, que se oculta  
en una casa alta de la Mérida nublada...*

*Hablamos, hablamos, hablamos, y mientras  
tanto dejé que se pegara a mi espalda un unicornio  
alado que gusta volar sobre su sombra...*

*Necesito con urgencia sobresentir que la fantasía  
y los sueños siguen viviendo en mi...*

Marlene Morales\*

Humberto Rivas pertenece a ese otro grupo de venezolanos que trabaja en silencio, incansablemente; a la vuelta de dos días, en un terreno baldío, construye un teatro, un taller, un mundo de magia y alegría, un cielo estrellado, una ventana y miles de corazones de niños felices. Humberto es de los pocos investigadores juguetólogos, titirólogos, salido de las puertas secretas de la Universidad de los Andes de Mérida.

Es, además de trotamundo interplanetario, una hermosa voz que canta sonos y boleros; creador de miles de sonidos e idiomas del alma. Betty Osorio es la Dama de las Marionetas, la mirada azul que convierte un muñeco cualquiera en un Rey, un ave multicolor, una tejedora de estrellas milenaria con sólo envolverlos en su nuevo traje de tela y brisa.

Ambos son padres de los muñecos, y de Fabricio (20 años) y Jicacuy (15 años), jóvenes que además de estudiar Ingeniería Forestal y Ciencias, llevan en la piel y en la sangre el amor por las marionetas. Ellos forman parte del **Teatro Colibrí** junto con Juan Carlos y Santiago Garrido (jóvenes también) participan en Grupo o hacen montajes unipersonales que presentan en parques, ríos o carreteras por los pueblos de Mérida, Venezuela y América Latina.



Genrry Flores

**Marlene:** ¿Qué es un mago?

**Humberto:** Es un señor que va haciendo magia sin circo, sin carpa, sin teatro. Es un señor que comienza a sacar de la tierra... el circo, el teatro, los espacios, las canchas acústicas, los parques. Ese es un verdadero mago, los que sacamos de la tierra las luces y hasta el público a veces...

**Marlene:** Humberto ¿cómo te iniciaste en el mundo de las marionetas?

**Humberto:** Un día me conseguí un mago... un mago viejo, me conseguí con Javier Villafañe en la Plaza Bolívar de Mérida, tenía yo ocho años entonces. Me llamó la atención la forma de vestir: su braga, su forma de caminar. Fuimos a ver "La Calle de los Fantasmas", una presentación suya. Yo me emocioné mucho al ver a Juancito, el títere principal de Javier Villafañe en esa época, cuando el diablo le tumbó la espada, yo salí corriendo a recoger la espada. Me desilusioné un poco porque la espada era de plastilina



y chicle, yo creía que era una espadita de verdad. Y sentí allí, sin embargo, un corrientazo que me marcó para toda la vida, que me llevó a hacerle sentir a los niños lo que yo sentí en ese momento: lo hermoso que es ver un espectáculo de títeres.

**Marlene:** ¿Esa fue la varita mágica: la espada de Juancito...?

**Humberto:** Sí... Al otro día le pedimos a Javier que nos enseñara a hacer títeres. Mi hermano Gustavo y yo fuimos a la Dirección de Cultura de la Universidad donde Javier estaba armando el teatro de títeres de la ULA, y allí empezamos a trabajar con él, a la edad de 8 años.

Transcurrido un año teníamos nuestro propio espectáculo. Habíamos creado nuestras propias obras. Javier estaba muy contento. Nos pidió que siguiéramos estudiando y formándonos leyendo mucho. Esa es una de las formas de hacer este trabajo.

Con el *Teatro de Muñecos* aprendimos muchísimas cosas. La Universidad ha dado muchos médicos, ingenieros, arquitectos, letrados, pero titiriteros muy pocos. En el proceso, mientras Javier estuvo en Mérida alrededor de 18 años, llegamos a consolidar 8 titiriteros en la ciudad, que han estado por todos los pueblos del Estado y el país. Nos satisface que al menos los niños de los Andes Venezolanos tengan la oportunidad de tener títeres cerca. Hemos hecho muchos festivales, talleres, cursos de títeres y marionetas a la vuelta de nuestros 35 años en el trabajo con títeres.

Por esa época uno de los problemas gravísimos fue que no había mujeres titiriteras, las familias acá no permitían que las niñas entraran en ese mundo. Pero hubo una que se escapó: Betty. Ella trabajó con todos los titiriteros, pues hacía voces para todos, confeccionaba y diseñaba trajes. Allí comenzó la relación más hermosa y mágica de la vida, que fue conocer a Betty, amante del teatro de muñecos; consolidó más esa parte soñadora de uno, de andar por el mundo, pero además consolidó el proyecto del teatro de muñecos. Nos abocamos desde entonces al Proyecto del *Centro Cultural Infantil*.

**Marlene:** Es decir, con Betty se consolidó el microcosmos de su Teatro de Muñecos: se encontraron el principio femenino y el principio masculino, como lo es todo en el Cosmos: dual.

**Humberto:** Sí, así como hay magos, hay magas. Y apareció esta maga, trabajó con todos los grupos en Mérida. Empezamos a recorrer mundo y a presentarnos fuera de Mérida y Venezuela, para oxigenarnos y enriquecernos.

Para viajar nos financiamos haciendo presentaciones en pueblos y ciudades. En todos lados hay niños y mientras haya niños va a seguir habiendo titiriteros. Hemos dado a conocer en varios países de América, lo que se está haciendo en Venezuela en relación al Teatro de Marionetas. Nos hemos dedicado a la investigación para romper un poco los esquemas con respecto a la marioneta, que con pocos hilos tengan buen movimiento, que sean más latinas y no tan rígidas como las europeas.

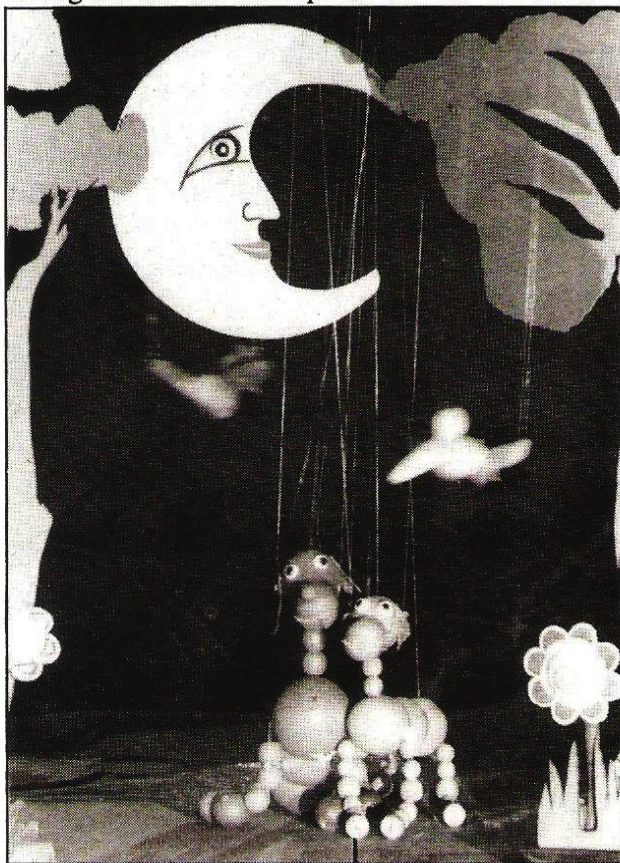


FOTO: Humberto Rivas



El continente entero, desde México hasta la Patagonia tiene mucho material con que trabajar: cuentos populares de tradición oral. Por ejemplo, en México, uno de los últimos países que visitamos en ocasión de asistir a un festival de titiriteros, conocimos gente de Chiapas, músicos y titiriteros. Ellos respetan mucho su cultura. Se dedican a los relatos de los viejos. Lo que los ancianos cuentan, para ellos es sagrado, y lo que hacen es montarlo en títeres o en canciones, sin pulirlo mucho, tal cual, quizás lo cuentan. Tienen también un trabajo fantástico en juguetería. El Festival Internacional de Tlaxcala, lo abrimos nosotros por Venezuela, recibimos invitación especial. Lo hicimos en presencia de nuestro Agregado Cultural, Alirio Liscano. Allí está el Museo Latinoamericano de Títeres.

Hace dos años, Betty y yo nos fuimos a Colombia en moto, cada vez que veíamos un letrero de un pueblo allí nos metíamos. Imagínate llegar con un teatro de títeres en una moto... A la gente le encantaba.

**Marlene:** Una de las cosas que necesita el mundo es eso, romper con los parámetros de rigidez, de rutina, del interés de progreso material. Es necesario que la gente descubra la riqueza en sí mismo, y ver la riqueza no-material de su entorno.

**Humberto:** Así es, ahorita fijate, ahí está Mijail no tiene un año en el taller. Está haciendo unos juguetes preciosos. Ya él es un juguetero que viene detrás. Está también Juan Marcos Mayerston (juguetero), Juan Carlos Garrido (21 años), Fabricio, Santiago (19 años), Jicacuy. Ellos hacen títeres y música.

Si algo tengo que pedirle a la vida es que me de otra vez lo mismito. No me puedo quejar. Los títeres nos han enseñado a hacer de todo.

**Marlene:** Humberto, cuéntanos de tu familia de marionetas: Betty, la esposa y madre; Fabricio y Jicacuy, los hijos.

**Humberto:** Nuestros hijos desde chiquitos andaban con nosotros por todo el país, la gente decía que debían ser niños muy felices por ver títeres todo el tiempo. Un día le pregunté a Fabricio si le gustaba andar con nosotros...Odiaba los terminales. Yo siempre me quedé con la preocupación si a él le llegaría a gustar esto. De un momento a otro, de 12 o

13 años, decidió montar su espectáculo. Betty lo ayudó, yo lo ayudé otro poco. A los dos meses ya andaba de gira. Un día arrancó para Colombia, pasaron dos meses y no llegaba, estaba junto a Juan Carlos, se consiguieron con compinches de su edad. Todo eso es una maravilla que tiene que hacerse todos los días: festivales de teatro, recitales de poesía, de boleros, títeres, de arte. Es importante sentir que realmente no estamos solos.

**Marlene:** Se nos une Betty a la conversación y para agregar que Jicacuy comenzó escribiendo cuentos a los 9 años, ya había publicado su cuento en el Diario Frontera de Mérida. Más tarde contaron ese cuento con ella como su bautizo en los títeres. De ese cuento nacieron otros, uno de ellos es *El país de las flores* que forma parte del titiricuentos.

**Marlene:** Betty, cuéntanos de tus inicios y tu visión del trabajo con las marionetas.

**Betty:** El trabajo de ser titiritero lo vinculé con la formación universitaria. Comencé siendo maestra como mi madre. En una ocasión le llevé los niños a Javier Villafañe. Allí en esa presentación agarré los hilos de uno de los títeres, eso me emocionó mucho. Luego me invitó al taller, y así comencé a trabajar con él. Un día dejé de ser maestra y me fui con un grupo de titiriteros que venían de Sur América (Allí estaba Carlos Converso y Leonardo Kosta). Ellos tenían el proyecto de Escuela Itinerante de Artes Escénicas, venían al Festival Internacional de Caracas



FOTO: Humberto Rivas



del 77. Me fui con ellos, trabajé alrededor de seis meses en distintos países de Centroamérica. Allí aprendí que ser titiritera era una profesión, que se podía vivir de ella, pero que también había que estudiar mucho, organizarse, ser constante, nunca perder la fe y el deseo de dar más.

Luego regresé a Venezuela, comencé Letras, más tarde me cambié para Educación Preescolar. Vi hacer un montaje, había infinitos procesos formativos y creadores. Vi las posibilidades del títere en la educación. Cada vez que estudiaba una de las materias hacía la reflexión sobre la materia que estudiaba y el títere. Todos esos contenidos los fui depurando y fundiendo, al final logré consolidar la propuesta del desarrollo cognitivo y el arte que se manifiesta en mi Tesis de Grado. Ese trabajo lo presenté en Cuba, Argentina y otros países de Sudamérica, luego en Trinidad que es un mundo totalmente distinto, confluencia de muchas culturas y modos de pensar (Africa, India, lo Occidental). Allí comprendí el equilibrio entre lo intelectual y lo intuitivo, el sentimiento. Después de todas estas experiencias publiqué el primer libro: "Proceso cognitivo a través del arte de los títeres". Entré como docente a la Escuela de Educación de la ULA con la propuesta del proyecto de *Educación a través del arte*. En la actualidad hemos creado una especialidad: Arte y Trabajo. Allí se estudia Educación Estética, Arte y Expresión I y II, Integración de las Artes en el trabajo, Aplicación, Arte y Trabajo (Cerámica, Textiles, Madera y Metales). Educación para el trabajo a través del arte (Electricidad, Comercio, Elaboración de Instrumentos Musicales). Aprendizaje Integral centrado en el arte (Práctica Pedagógica)

Debido a que la Universidad no tiene espacios para esa propuesta, el teatro Colibrí ha puesto a su disposición las instalaciones del "Centro de Desarrollo Cultural Infantil Jicacuy Rivas Osorio". Aquí tenemos la "Sala de Teatro Camilo Ruiz", el "Salón de Museo de Parrandas Venezolanas en Marionetas", el "Salón de Estudio del Cuerpo", el "Salón de Artes Múltiples", el "Taller de Producción de Juguetes y Marionetas", el "Salón de Exposición Jugete arte colibrí", la

Oficina Biblioteca y el "Salón de Alojamiento". Aquí se combina la atención a los estudiantes de la ULA, escuelas y público en general.

**Marlene:** El trabajo de Humberto y Betty es una hermosa e intensa manera de sentir que la fantasía y los sueños que nos habitan son una hermosa realidad tridimensional de la que podemos disfrutar... cada nuevo día.

Termino con el **EL CREDO DE LOS TITIRITEROS** de Humberto y Betty:

*"Creo en el arte de ser titiritero, jugar de la vida. Nos iniciamos con nuestros maestros y hoy continuamos con nuestros hijos; quienes al lado de los títeres crecieron jugaron e hicieron suyo el arte de ser titiritero, que será multiplicado por los hijos de nuestros hijos, para que el teatro de títeres viva por siempre en el corazón de los hombres, según los designios del Ángel de los Titiriteros".*

*Amén*



FOTO: Humberto Rivas